

Artistas que se destacaron como ceramistas en la primera mitad del siglo XX ***Por Graciela Scocco***

Como hemos visto en la nota anterior tanto en el Salón Nacional de Artes Plásticas en sus primeros años, como en el de Artes decorativas a partir del año 1918, a la obra en cerámica en la apreciación del público por lo general se la siguió considerando como un arte menor y en el despertar de esta actividad en el interés de nuestro ambiente cultural se la va a ubicar en los aspectos de artesanías y en el de las artes decorativas e industriales.

Pero algunos artistas formados en las primeras décadas del siglo apreciaron trabajar con la arcilla y se destacaron con sus trabajos, por tal motivo mencionaremos en esta nota la presencia en los salones de algunas de esas obras en cerámica.

Luis Perlotti (1890-1969), fue considerado en su momento como uno de los escultores argentinos más importante y más prolífero de Buenos Aires y Latinoamérica, cuya riqueza de expresión necesitó mudar la materia tanto como los motivos, por lo cual apreciamos sus trabajos en bronce, mármol, cerámica y madera. Sabemos que se había formado con Collivadino y Ripamonte y que en escultura fue guiado por Correa Morales.

Sus cualidades y conocimientos sobre la técnica cerámica en sus inicios, no la podemos determinar exactamente con anterioridad a su relación con el ceramista Valentín Cavalieri, quien se instala en Buenos Aires en la década del veinte. Fue con éste ceramista con quien se perfecciona en esa técnica y modela y trabaja tanto la terracota sin cubierta como la cerámica policromada con acabado vitrificable de diferentes esmaltes y cuya calidad artística se puede comprobar en los numerosos objetos y esculturas en cerámica que se conservan en el museo Luis Perlotti. Algunas obras las realizó de manera conjunta con el ceramista mencionado, entre las que podemos mencionar “La niña del kero”, “el Acullico” y “La oración”, se puede observar además que la gran parte de su producción cerámica de este período está intensamente relacionada al mundo indígena.

Se destacan en esa producción numerosas máscaras de inspiración precolombina y etnográfica, los conjuntos escultóricos y alguna de las piezas en cerámica perfectamente terminadas, que fueron realizadas como bocetos preliminares para una obra posterior, tal es el caso de su Domingo Faustino Sarmiento, realizado en cerámica esmaltada en blanco, que es un boceto del monumento levantado con posterioridad en una plaza de la ciudad de Lanús. Otro caso es su obra "Ona", que es una escultura realizada en cerámica que muestra el torso de un indígena de la parcialidad Ona y que fue utilizado como motivo en un detalle del monumento a Los Andes.

Obtuvo premios en los salones a partir de 1922 y uno de ellos es valioso para la historia de nuestra cerámica pues le fue conferido por su grupo cerámico titulado *Oración*, premiado en la Exposición Internacional de Sevilla de 1929. En este escultor, como en tantos otros, la cerámica se incluye en el repertorio de sus técnicas, lo mencionamos aquí, porque una de sus obras realizadas en cerámica recibe un premio en Sevilla, región famosa por su tradición en el quehacer cerámico.



Amanecer — Cerámica de Luis Perloti
Colección Larco Herrera (Perú).

Luis Perloti: "Amanecer". (cerámica). Fotografía A.G.N

Lucio Fontana, (1899-1968), oriundo de Santa Fe, es un artista reconocido y premiado a nivel internacional, que marcó su impresionismo plástico organizado en función del color, especialmente en su obra cerámica, también por esta última fue apreciado en la manufactura de Sévres, donde trabajó y se distinguió por varios años. En Francia, fue donde conoció y fue influenciado por Jean Miró, Brancusi y Tzara, pero Italia fue su segunda patria y el lugar que le permitió desarrollar toda su creatividad.

En esta última ciudad se lo recuerda constantemente en la actualidad, con exposiciones periódicas, muestras y conferencias sobre su estética visionaria, además se lo considera como uno de los artistas con obra más cotizada en todo el mundo. En los círculos activos de Buenos Aires, en cambio se lo reconoce recién a partir de 1943, aunque en el nivel oficial ya lo había logrado con su proyecto al “Monumento a la Bandera” de 1940, con el que obtuvo un primer premio en el XXXII Salón Nacional de Bellas Artes de 1942.

En los años cuarenta, este artista se establece en el centro de nuestra ciudad y funda la Academia Altamira. Llama la atención que haya poca obra de *Lucio Fontana* en los museos argentinos, aunque está presente en el Nacional de Bellas Artes, el Municipal Genaro Pérez de Córdoba y en el Rosa Galisteo de Santa Fe, entre otros. En el exterior, sus obras se exhiben en galerías y en museos europeos y norteamericanos.

Los ejemplos seleccionados indican que en mayor o menor medida la técnica cerámica fue utilizada en las primeras décadas del siglo XX por los escultores del medio artístico de Buenos Aires y se podría seguir agregando a tantos otros como a *Carlos Lázaro de la Cárcova* (1903-1974), quien fue arquitecto y escultor y cuya obra “Afrodita” realizada en terracota, fue laureada con el premio institucional *arte clásico*, en el salón de 1939, cuando aún la formación del ceramista como una profesión todavía no existía en el país, pues el impulso de ella se va a dar con las propuestas y creación de las escuelas de cerámica, concretadas por el ceramista español Fernando Arranz, a partir de 1940.

Marino Pérsico (Buenos Aires 1910- 1976), fue otro entusiasta ceramista, quien estudió en la Academia Nacional de Bellas Artes y se destacó en nuestros

salones a partir de la década del cuarenta, recibiendo el 1° premio en cerámica otorgado por la Comisión Nacional de Cultura en el Salón Nacional de Artistas decoradores de 1940. Fue un discípulo muy valorado por José Benito Bikandi y sus obras comentadas y tenidas en cuenta en la crítica de aquellos años. Se desempeñó como docente en la escuela Técnica "Fernando Fader", en la Escuela Nacional de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón" y en la Escuela Superior de Bellas Artes "Ernesto de la Cárcova"



Marino Pérsico: "Juntos", (terracota policromada), Museo de Paraná. Fotografía A.G.N.

Continúa en PARTE 6 : Cerámica, medio artístico y coyuntura político-cultural